

FIE

NUESTRA HISTORIA

“FIE, 30 años contribuyendo al logro de las aspiraciones de miles bolivianos y bolivianas que con su trabajo y compromiso aportan al desarrollo del país”

“Pequeños emprendimientos, grandes logros”, es una frase que encierra toda una historia de más de 30 años de trabajo, compromiso, valentía, convicción y fortaleza de mujeres y hombres, que apostaron por cambiar las reglas en la otorgación de financiamiento en crédito para beneficiar a los vastos sectores sociales sin acceso al sistema financiero comercial.

Es un camino de más de dos décadas, en el que paso a paso se construye el presente y futuro de FIE, junto a su clientela, a sus trabajadores y trabajadoras, y a su comunidad.

“Nuestra historia, nuestra esencia”

A fines del año 1985, miles de trabajadores en Bolivia se vieron sin sus fuentes de empleo tras la aplicación de las medidas de ajuste estructural emprendidas por el gobierno de entonces. Fue un escenario lacerante, que golpeó la realidad de miles de bolivianos y bolivianas. FIE ONG nació en este contexto de profunda crisis social, con el compromiso de cinco mujeres bolivianas, quienes propusieron mecanismos de atención a clientes en situaciones económicas muy difíciles por falta de empleo, que requerían recursos para mejorar la situación de sus “micro” emprendimientos económicos iniciados para asegurar el sustento de sus familias.

Ante esta problemática, se preguntaron, ¿por qué hombres y mujeres, con pequeñas actividades por cuenta propia, no tienen acceso a un crédito para llevar adelante su negocio?

Así, ellas empezaron una serie de consultas a instituciones bolivianas, a organismos internacionales y a varios expertos; encontraron que hablar del microcrédito en Bolivia era un tema desconocido e incluso considerado como inviable.

Aún así siguieron en su empeño, con la convicción de que para llegar a sectores de menores ingresos con recursos financieros, era fundamental cultivar el respeto y la confianza mutua. Estaban seguras de que estos lazos integrados lograrían el éxito de su misión.

“Hechos y no sólo palabras”

El ímpetu y la fuerza de estas mujeres, no se detuvo. Con los conocimientos y experiencias de microcrédito en otros países, el año 1986 hicieron su primera operación

crediticia con un primer financiamiento donado, se otorgó un préstamo a la Subcentral Campesina de Ayo Ayo, en la provincia Aroma del departamento de La Paz, para financiar un taller de producción de prendas de vestir, el que brindó ingresos adicionales a campesinos jóvenes, hombres y mujeres de la zona, y se constituyó en un proyecto factible, sostenible y demostrable.

Ese mismo año, FIE accedió a la División de Pequeños Proyectos del Banco Interamericano de Desarrollo-BID, donde expresó las ideas que tenía para iniciar un proyecto de microcrédito en Bolivia.

Con algunas experiencias desarrolladas en nuestro país sobre pequeñas iniciativas económicas, FIE presentó su primera solicitud de 500 mil dólares para tener un fondo destinado al financiamiento de microcréditos dirigidos a pequeñas unidades productivas.

En ese entonces, se iniciaron otros proyectos similares en Bolivia; es el caso de PRODEM, la Fundación de Promoción de la Microempresa en 1986, y seis años más tarde la ONG Procrédito.

“Luz verde, tecnología eficaz”

Fue en esos años, que en base a la experiencia, se desarrolló el programa de crédito, probando la metodología que se planteó en base al microcrédito individual, algo inédito en el país.

Una tecnología desarrollada en base al conocimiento de la clientela, e impulsada por un real compromiso para brindar servicios orientados a mejorar las condiciones de sus actividades económicas, dio sus frutos. Aún hoy se recuerda con nombres y apellidos a aquellos 200 clientes – mujeres y hombres - con quienes se inició el programa de microcrédito. Eran excelentes clientes, pagaban puntualmente, se les conocía de cerca al igual que las actividades que realizaban, lo que permitió perfeccionar la metodología de crédito y así brindarles una mejor atención.

La primera agencia que se abrió fue en La Paz, luego en El Alto, y así sucesivamente se abrieron 12 oficinas más. Inicialmente se prestaba sólo al sector productivo, creyendo que el pequeño comercio fomentaba el contrabando.

La principal y más visible diferencia con la competencia fue la tecnología aplicada: el crédito individual. FIE optó por los créditos individuales para demostrar que nuestra clientela era como la de cualquier entidad financiera, y que no necesitaba modalidades de crédito “especiales para personas que no pueden presentar garantías reales”, como es el caso de la metodología de créditos en grupo o solidarios. Es más, la tasa de interés establecida era la tercera parte de lo que cobraba la competencia que operaba con esas modalidades grupales.

Fueron épocas de total austeridad, se llevaban registros y controles manuales, porque no se contaba con grandes recursos tecnológicos. Fue así que se inició el desarrollo de un

sistema informático propio, el que se fue modificando y mejorando de acuerdo a la evolución y crecimiento de la institución, y es el sistema que se utiliza actualmente.

En esos años, el crédito iba acompañado de un programa de capacitación que fue especialmente desarrollado para la clientela de FIE. Antes de desembolsar un crédito, los y las clientes debían pasar un curso corto de contabilidad, costos y marketing. La capacitación acompañando al crédito fue la tendencia mundial en programas de microcrédito. Con ello se esperaba fidelizar mejor a la clientela y lograr el repago de los créditos.

Los años siguientes se caracterizaron por un trabajo firme y sostenido, encarando el largo camino de fortalecimiento y consolidación de las microfinanzas en Bolivia. Hubo muchas lecciones aprendidas, las que permitieron ir, día a día, trabajando en mejores condiciones y con mayor claridad en las acciones.

Las operaciones microcrediticias en FIE estaban primordialmente orientadas al apoyo a actividades productivas ejecutadas por microempresas familiares. El crédito, por lo tanto, se otorgaba a la pareja. Un esfuerzo importante de FIE en sus primeros años, fue facilitar créditos a las mujeres que no tenían su cédula de identidad, así se apoyaba a la pareja para que en la otorgación de un segundo crédito la esposa ya tenga este documento.

En 1989, analizando la situación de muchas mujeres bolivianas, quienes por su situación de pobreza sólo tenían pequeños negocios de venta de comestibles y/o ropa, se determinó abrir una línea de crédito dirigida a actividades comerciales, preferentemente para mujeres.

En enero de 1993, se estrenaron las oficinas en el primer edificio propio en la zona de San Pedro, en La Paz, motivo de alegría para los trabajadores y trabajadoras, y la clientela.

El excelente desempeño de FIE y otras instituciones de microcrédito en Bolivia, fue apreciado tanto por las autoridades de gobierno como por los países que habían apoyado su trabajo con donaciones. Esto dio lugar a cambios fundamentales en la regulación financiera, permitiendo que programas de microcrédito iniciados por organizaciones sin fines de lucro (ONGs) puedan ser parte de sociedades anónimas para la otorgación de créditos y la captación de ahorros. La figura legal que permite esta modalidad de trabajo es la de Fondo Financiero Privado, una sociedad anónima en base a accionistas, en la cual la ONG iniciadora es uno de los accionistas de la nueva sociedad anónima.

En 1995, FIE inició los trámites para la constitución de un Fondo Financiero Privado que le permita tener la autorización respectiva para captar ahorros del público y ofrecer este servicio adicional a la clientela. Esta labor de intermediación financiera permitiría que FIE pueda ofrecer los créditos a tasas de interés menores, logrando captar más clientela tanto de crédito como de ahorros. En agosto de 1997 se recibió el permiso de constitución de Fondo Financiero Privado y el 16 de marzo de 1998 FFP FIE abrió sus puertas bajo esta figura legal.

“Hechos que contar y destacar”

Con esta transformación, se inicia un proceso de diversificación de productos y servicios, produciéndose también una acelerada expansión geográfica unida a un crecimiento sostenido en operaciones y número de clientes.

Al convertirse en fondo financiero, FIE logró también acceso a nuevas fuentes de financiamiento; movilización de ahorros del público; mayor credibilidad y prestigio institucional; amplia variedad de servicios financieros ofertados; mayor nivel de competitividad en el sector y la mejora constante de tasas de interés para los créditos.

En 2002, el Fondo Financiero Privado FIE consolida su nueva imagen corporativa, incluyendo los colores azul y magenta que representan los lados masculino y femenino de toda sociedad, en adhesión al trabajo y esfuerzo de hombres y mujeres de Bolivia por alcanzar sus sueños.

“Una trayectoria que trasciende las fronteras”

Trascender, adquiere además otro sentido cuando la trayectoria y experiencia institucional cruzan las fronteras.

Dos nuevos desafíos son iniciados por la ONG FIE: FIE Gran Poder en Argentina y la Corporación para el Fomento a Iniciativas Económicas, CONFIE Holding.

El año 2001, la ONG FIE, accionista mayoritario en FFP FIE, llevó su tecnología crediticia a la Argentina creando FIE Gran Poder S.A, que actualmente es la entidad número uno de microfinanzas en ese país vecino.

En 2008 se conforma CONFIE Holding, con el objetivo de promover el desarrollo de las microfinanzas a través de la inversión. Este trabajo permite replicar la exitosa experiencia boliviana en otros países de nuestra región, donde las microfinanzas son un instrumento democratizador de servicios financieros para las poblaciones que los requieran, compartiendo el ejemplo en Bolivia, que cuenta con una eficaz herramienta de alivio a la pobreza y la exclusión.

“Ya somos Banco, con una filosofía de trabajo que se mantiene y consolida”

El 3 de mayo de 2010, tras un año de gestiones y una intensa labor desarrollada internamente y asegurando la trascendencia de la visión económica y social de la entidad, nace Banco FIE, un hito que refleja haber alcanzado una más de las metas importantes de su trayectoria, la que fue celebrada por la clientela, los trabajadores, trabajadoras y la

comunidad, con alegría y esperanza como el resultado natural e innegable de un esfuerzo conjunto.

Hoy somos Banco Múltiple, pero mantenemos y preservamos nuestra filosofía y esencia de trabajo con las que nacimos hace 30 años, buscando no solo el beneficio económico sino también social, brindando acceso a servicios financieros inclusivos con equidad, calidad y transparencia y sobre todo apoyando los emprendimientos económicos de todos/as los bolivianos/as.

Banco FIE se fortalece y diversifica sus servicios sin dejar de lado su compromiso con el desarrollo socialmente responsable, que busca impactos en la comunidad más allá de sólo lo económico. Esta firme visión de servicio, que genera una relación de fidelidad y cumplimiento mutuo con su clientela, permitió a FIE situarse hoy en una posición de liderazgo, promoviendo respeto, confianza y credibilidad entre la clientela y entre quienes son parte de esta familia.

La entidad sigue avanzando hacia el logro de nuevos desafíos, siempre encaminada para ser parte de la reducción de la pobreza y la marginalidad en Bolivia, manteniendo inalterable el equilibrio de sus acciones entre el desempeño económico y el desempeño social.